

Anexo 2. Ficha Curatorial: Museo Carlos Zuluaga. Teatro La Concha (2021)

Ficha Curatorial

Carlos Alberto Zuluaga Jaramillo
Obra sobre Jovita

Este espacio museal surge del deseo que Carlos Alberto Zuluaga (artista plástico caleño y co-fundador del Teatro La Concha) tenía de crear el Museo de Jovita. Sin embargo, a raíz de su fallecimiento, Jorge Zabarain amigo y también cofundador del teatro, decide inaugurar este espacio, que en acuerdo con los socios y amigos de la Fundación, lleva el nombre "Museo Carlos Zuluaga". El acervo que dejó este artista, contiene más de 100 obras en diversas técnicas, en las que, en su mayoría, logró encarnar, a través de Jovita, el universo femenino en el que estuvo inmerso durante toda su vida.

Carlos Alberto Zuluaga nació en Cali en el año 63. Al terminar el bachillerato inició sus estudios de pintura en la Escuela de Artes y Letras de Bogotá donde también realizó una especialización en pedagogía artística. Así, con el apoyo de sus padres comenzó su carrera, resaltando los valores de la naturaleza y la fisionomía humana. Fue discípulo del Maestro David Manzur, quien apreció, desde las primeras clases, la destreza de Zuluaga para el dibujo anatómico y arquitectónico.

En medio de ese interés por la figura femenina, Zuluaga retrató constantemente a varias mujeres, especialmente a su madre y amigas, y también a personajes que llamaban su atención en lugares sociales como fiestas y discotecas. A Jovita, la primera vez que la vió retratada fue en una fotografía del artista Fernell Franco que colgaba de una pared del Café de los Turcos. Su mirada le impactó de tal manera que inició una investigación de todo lo relacionado con la vida de Jovita y comenzó a involucrarla como el personaje principal de sus obras.

Inicialmente, uno de sus métodos de investigación era entrevistar a personas de la ciudad que conocieron a Jovita de diferentes maneras. Su intención era retratarla a través de estas diversas miradas y quizá, con la fractalidad que posee un cadáver exquisito, construir, desde el imaginario colectivo, un archivo que se fué robusteciendo con información periodística y biográfica. Fue entonces cuando escogió

una maleta en la que fue guardando el material que le dio continuidad al viaje por el mundo de la Reina de Cali.

Este primer oficio se convirtió en el incentivo primordial para entender la forma en que Zuluaga concibe a Jovita. Es decir, como un personaje famoso, reconocida por su humanitarismo, habitando la ciudad desde sus lugares favoritos, donde todos sabían quién era. El artista supo ver que ella, en sí misma, poseía la fortuna inmensa de tenerlo todo gracias a su actitud ante la vida y pese a su precariedad económica. Al respecto Javier Tafur expresa en una parte de su libro *Biografía de las ilusiones*: "...casi se iba alcanzando a sí misma, a la parte de ella que iba adelante, porque era dividida de ansiedades y de sombras, le pisaba el talón a sus ilusiones; por detrás, le pisaban sus talones los recuerdos recientes"¹.

En múltiples entrevistas Zuluaga expresó su intención y la forma cómo él la veía. Cuenta Carolina Quevedo Castro comunicadora social y periodista de la universidad Autónoma que "...su trabajo (el de Zuluaga) consistió en adentrarse en la fealdad de la que tanto hablaban de Jovita como una de sus características principales y llevar a la luz esa belleza desbordante de la que él sí sabía habitaba Jovita. Era su humanidad, su esencia. Dice que la conoce perfectamente porque llevaba en él la esencia de ella".

Encontramos en esta primera muestra una época en la que Jovita enfrenta al espectador siendo un personaje. La ciudad que la vio crecer es la misma que está participando entorno a ella y a los lugares por donde una vez caminó.

A través del trabajo de archivo y las representaciones de Zuluaga, vemos a una Jovita en la calle, recorriendo los barrios que la acogieron, acompañada de globos de colores, metáfora de la melancolía y la nostalgia. Emociones no sólo ligadas a Zuluaga, quien la retrató para darle vida a todo lo que ella representaba, sino para ser el portavoz de la reina que brilló con luz incandescente y elevó con orgullo cientos de globos de colores que hasta hoy persiguen su legado de alegría, belleza y encanto; pero también de fragilidad volátil.

¹ TAFUR, Javier. *Jovita o la biografía de las ilusiones*, cap: La reina en apuros, pág 59

